

LA CRUZADA

PERIÓDICO POLÍTICO, DE LETRAS Y DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES

APARECE LOS JUEVES

Redactor en jefe: LUIS BIERRO

Subscription: Por mes 0, 60

LA CRUZADA

Treinta y Trece, Abril 11 de 1961

Organización Colorada

Después de continuación una nota suscitada por un buen número de correligionarios de la 7.ª sección y dirigida al Coronel Saravia, por la que adhieren a los trabajos de reorganización emprendidos por la Comisión que preside este jefe.

Iguales ante publicamos la nómina de otros importantes grupo de compañeros de la 6.ª sección que, además de los ya publicados, adhieren a los mismos trabajos.

Quitar, Marzo 10/1961.

Señor Coronel don Basilio Saravia, Presidente de la Comisión Directiva Departamental del Partido Colorado.

Señor:

Los que suscriben, miembros del glorioso partido colorado, y vecinos de la 7.ª sección de este departamento, tenemos el honor de dirigirme a Vd. haciéndole saber que adherimos a las bases de reorganización de nuestro partido, proclamadas en la Asamblea de los de Marzo del corriente, y que acatamos la Comisión Directiva que Vd. tan dignamente preside, cuyos trabajos prometemos secundar en todas nuestras entusiastas partidarias, en la seguridad de que así se sirven los grandes intereses de la patria y del partido.

Ramón Moreno, Manuel A. Vergara, Juan Toledo, Joaquín J. Acosta, Leon Castillo, Juan F. Martínez Nieto, I. Hacha, Francisco A. Terra, Pedro Bombardín, Juan A. Terrá, Amabilio I. Barthe, Juan E. Sosa, Benjamín P. Vergara, Silvano Barreto, Justino Iruarte, Cleide Nájiz, Genoveva B. Serna, Azenario de Brun, Justino P. Rocha, Néstor Quintana, Guillermo Contreras, Alcides Alonbrun, Tomas Sosa, Rebalda Granada, Eleodoro Sosa hijo, Andres Romero, Fruto B. Castillo, Anacleto Gadea, Rufino Pissot, Segundo Denis, Juan de Dios Rivero, Juan B. Sosa, Juan Gómez, Carlos Bimienta, Eusebio Rodríguez, Ariel, Masco Celestino Aguado, Isabelino Salazar, Melchor Méndez, Mauricio Méndez, Gregorio Machado, Lazaro Pelaez, Eusebio Sosa, Gerónimo Díaz, Ramón Sosa, Mariano Sosa, Gerónimo Luna, Nunez, Rodolfo Rodríguez, Francisco Quina, Julian Barreto, Maximiliano Sosa, Maximiliano Barreto, Gorgonio Quina, Teodoro Machado, Pelegrina, Juan Rodríguez, Juan Correa, Pedro Sosa, Pedro Correa, Emilio Mota, Rudolphe Iruarte, Lino Espinosa, Francisco Navarro, Daniel A. Vaz, Daniel L. Vaz, Teodoro Vaz, Leopoldo Vaz, Juan P. Vaz, Severino Sosa, Manuel Sosa, Mateo Acevedo, Irineo Chalar, Eleodoro Pirene, y Balbino Sosa, Manuel Pirene, Venancio V. Ramos, Juan D. Ramos, Pedro Ramos, Américo Chalar, Felipe Vera, Lucrecio Vera, Segundo Isabelino, y Segundo Iruarte hijo, Emiliano, Bernardino, y Manuel S. Sigales, Jose Sosa, Segundo Baneza, Roberto y Francisco Caballero, Gustavo P. Picot, Santos Antunes, Victoriano, Ramón, Polonio y Juan B. González, Eugenio y Juan Iruarte, Cirilo y Dionisio Bantancor, Jose P. Machado, Amaro Olivera, Romeo Sosa, Domingo Martínez, Miguel Sosa, Gregorio Vera, Lázaro Martínez, Segundo Salazar, Hilario Campos, Lázaro Amorin, Domingo Dornel, Salustiano Becerra, Isabelino Sosa, Juan Martínez, Ale-

jandro Machado, Eusebio Martínez, Juan Segovia, Victor Medina, Francisco Rivero, Rogelio y Jacinto Medina, Gregorio Moreno, Agostino Serna, Bruno Martínez, Justino Becerra, José Godoy, Faustino, Carlos, Sosa, Serna, Alejandro Ojeda, F. Sosa Rivero, Benigno Gadea, Manuel Gómez, Juan L. Pérez, Teodoro Gómez, Francisco de los Santos, Roman Rivero, Leandro Martínez, Gerardo Montone, Abdón Hernández, Menotti Montone, Eusebio Martínez, Eleuterio y Florencio Pacheco, Gregorio Viana, Verissimo P. Pereira, Candido Méndez, Benito Páez, Mateo Bernetti, Casimiro, Gabino y Celestino Fernández, Dionisio Andrade, Agustín Castro, Ramón Gote, Bruno Martínez, Francisco Fernández, Telmo Fernández, Flabio Fernández, Telmo Fernández, Leandro Oualda, Andrés Chano, Fermín Monié, Régulo M. Silva, Fermín Hernández, Leopoldo Grajeda, F. Martínez, Florentino Gutiérrez, Juan F. de Avila, Sabas D. Moreno e Isidoro García.

Sexta sección

Los que suscriben el presente se adhieren a los trabajos iniciados por la Comisión Directiva Departamental del partido colorado proclamada el día seis del presente mes en el Ejido de la villa de Treinta y Tres y en prueba de ello suscribimos el presente. -Averías, Marzo 15 de 1961.

Juan Carrizquillo, Pedro L. Sosa, Aníbal de Castro, Nemesio Iruarte, Marcos Rosano, Pedro Cruz, Faustino P. Miguel, Secundino Díaz, Ignacio Rivero, Francisco Díaz, Juan Silva, Salomé Vaneiro, Carlos Azaro, Isidro Gadea, Guillermo Sosa, Primo Fierlas, Vicente Escudero, Roque Decena, Loreto Decena, Vicente Fabrica, Nicasio Díaz, Nemesio Roldo, Senen Pereira, Pedro Decena, Constante Miguel, Teodoro Pelaez, José Quintero, Leónido Casillo, Gregorio Decena, Salustiano Lacuesta, Atanasio Lacuesta, Atanasio Pelaez, Etevan Escudero, Antolin de León, Anacleto Miguel, Lorenzo Castro, Ginta Bustamante Carlos A. Gimenez, Ruyquero Pastor, Francisco Pastor, Silvestre Pastor, Cipriano Pastor, Basilio Andraiz, Isidro Escudero, Santana Miguel, Ciraco Olivera, Manuel Gómez, Eliseo Rivero, Emiliano Díaz (Siguen las firmas)

LOS CERTIFICADOS NEGATIVOS

Consideramos de especial interés la siguiente carta que el señor gerente fiscal de Rivera doctor Martín Berro, ha dirigido a nuestro colega *El Stylo*:

Estimado amigo: Acabo de leer el editorial del diario *El País* del día 24 del corriente, el cual se ocupa del asunto de los certificados negativos para tanto informaciones supletorias; y como en ese editorial se hace una afirmación a los magistrados judiciales que informan en el despacho de esas informaciones, halla oportuno el que suscribe, en su calidad de agente fiscal, dar a conocer lo que sucede respecto al asunto en cuestión, y exponer algunas ideas que le sugiere el referido editorial, por cuyo motivo ruego a usted publique esta carta en su acreditado diario.

El infame escrito ha dirigido dos cartas a las mencionadas con este asunto: una al señor diputado doctor don Martín M. Gil, quien la iba a hacer publicar en *El País*; en esas cartas se demuestra que a seguir con el sistema actual de informaciones suple-

rias y las de ciudadanía, el registro cívico tiene que viciarse, pues la prueba unilateral de testigos da el resultado que los agentes electorales quieren que de todo lo que se quiere probar se obtenga, aunque sea a fuerza. No se trata de una mala costumbre, sino de una mala ley.

Cuál es el procedimiento que se emplea ahora para las informaciones supletorias? Todo lo más breve posible lo explicará el que suscribe, concurriendo al departamento de Rivera, pues no se atreve a asegurar lo que pasa en los otros.

Los agentes electorales acuden a las parroquias y allí se les dan los certificados negativos que piden. Los testigos son los mismos para ambas partes de información. Los testigos tienen que declarar lo siguiente:

1. Si conoce al que los hace declarar.
2. Cuáles son los nombres del padre y de la madre.
3. La edad, el estado civil del recurrente.
4. El lugar del nacimiento del mismo.
5. El lugar y parroquia del bautizo (esto ha sido exigido por el instructivo).

Si los testigos se oponen de conformidad, las que ora se aprueba. Porque exige el agente fiscal que los testigos de la parte que parra quita tuvo lugar el bautizo. Por una sencilla razón: que prueba por testigos que el recurrente fue bautizado, el recurrente negando de esta parroquia completa la prueba viene a resultar que se ha perdido la partida; y si aquí se ha perdido la partida, los agentes electorales la contestan a Vd. que para los registros parroquiales se han perdido. Por eso el recurrente no puede alegar la falta de la partida, porque la prueba que hizo fue la que se le dio.

Vamos a la forma, para el caso *El País* pretende salvar el inconveniente de que se haga posible el fraude; dice que la información debe ser previa, y que es el juez quien debe solicitar el certificado a la parroquia del bautismo; tal sistema es mejor a la vista de los agentes electorales, quienes hacen la ley encuentran en seguida la trampa; en efecto: si es cierto que los agentes electorales buscan los negativos en las parroquias desde no se verificó el bautismo, en la otra forma harán más o menos lo mismo con el mismo resultado: empezarán por estampar en los escritos como para para el bautizo precisamente lo que no es, así como para cuando el juez les pida el certificado lo manden un negativo; dirá *El País* que no hay que pasar por la declaración del lugar del bautismo que haga el recurrente, sino por las que hagan los testigos; es que el artículo 14 de la ley no sabe a los testigos se enseñan, y dicen la lección como se le enseñan a un niño.

Para eso es preciso saber la que está pasando en la práctica; un agente electoral presenta los certificados al Juzgado, acto continuo remite un

legajo de cartas, por medio de comunicaciones a las secciones correspondientes, detallada la ley para los testigos, los cuales por regla general declaran todo al pie de la letra, incluso la parroquia del bautismo, con tal sistema, que se emplea en grande escala y con método, claro está que se puede creer que de los testigos recibidos la expedición de negativos a orden del juez que se pide del recurrente; delega la parroquia que ha de aparecer como del bautizo tanto que el interesado pida el negativo como que lo pida el juez; la diferencia está en que pido por el juez el trámite se alargará, retrasando las tareas ya enormes del Juzgado, imposibilitando la conclusión del trámite de las supletorias dentro del plazo perentorio de un mes que establece la ley.

El articulista de *El País* espera que los jueces letrados y agiles, por propio respeto a sus varias funciones, se penetren que no pueden ni deben ser instrumentos de burdas insinificaciones, y agrega: «tenemos no solo el derecho de apreciar las declaraciones y pedir ampliaciones, sino que podemos exigir testigos de verdadera responsabilidad y conocimiento propio que imprimen confianza a sus declaraciones.» Esto supone desconocer el punto de vista de los testigos, encaran sus declaraciones en materia electoral, e intenta también desconocer las dificultades con que habría que luchar si nuestras exigencias alcanzaran a exigir testigos de nuestro conocimiento.

La ley y el gremio, mentir en pro de los intereses del partido no es vicio sino virtud. A ninguno se le ocurre que deba pararse mentes en eso de mentir, si se corre el riesgo de la derrota electoral; personas bien conocidas y algunas que pasan por muy serias, se prestan a hacer el servicio amigable de conocer a los que piden supletorias; luego si nuestras exigencias llegaran hasta ahí, no podríamos hacer ciudadanos insubribles, como los testigos que piden sus certificados sin personal que los vea, como de esas vive el *El País* y el *El País* fiscal, siendo imposible que los conozcan.

Y solo se exige que las declaraciones estén contestes, y así mismo cuando el agente fiscal hace una pregunta: ¿cuándo y por qué se bautizó? ¿cuándo y por qué se bautizó? ¿cuándo y por qué se bautizó? ¿cuándo y por qué se bautizó?

Imagínese usted doctor Acevedo, la gente que se armara si exigiramos el imposible que pide *El País*. En esta cuestión de supletorias los magistrados que hacemos un culto al deber, tenemos que invertir mucho tiempo y paciencia para resolver los supletorios con una extrema equidad; el que suscribe, después al día, y primero que los demás asuntos a su estudio, las supletorias; tal vez, después con la mayor rapidez, exigencia la prueba extrema que señala la ley; nada se na queja que deflora, pero apesar de no haberse el *El País* lo que pide *El País*, muchos se han quejado de la «anarquía fiscal».

El mal contra el cual se viene clamando, no está ni en los certificados negativos, ni en los magistrados judiciales, esta es la ley misma, que autoriza la prueba unilateral de testigos, que no da los medios a los interesados en impugnar la prueba de hacer la contra-prueba, que no con el sistema que se sigue.

formación. Hay que cortar de raíz las informaciones unilaterales supletorias y de ciudadanía, de lo contrario pronto habrá que rehacer el registro cívico.

El infrascripto en las cartas escritas al doctor Martínez y al doctor Gil propone la solución: como la segunda de esas cartas estaba destinada a la publicidad, allí podrá ver usted esa solución; por ahora solo nos proponíamos comentar la tesis del articulista de *El País*.

De todos modos es muy encomiable que la prensa se ocupe de este asunto, y nos place ver que aquel día llame la atención sobre estos tópicos, pues es la mejor oportunidad, desde que en estos días deben discutirse en la Cámara de Representantes proyectos relacionados con la expedición de negativos.

Antes de concluir, rvar que *El País* se equivoca si cree que sus correligionarios hacen menos uso de los negativos que sus adversarios; aquí proceden por lo menos paralelamente; el sistema es general.

Desearé el que suscribe que tanto sus cartas como lo demás que se ha escrito sobre supletorias produzcan algún resultado benéfico, y ese es el propósito que la ha inducido a salir a la luz pública.

Aprovecho la oportunidad de la infrascripta para ofrecer a su profesor de ayer y amigo, las consideraciones de su mayor consideración y estima.

MARIO BIERRO.

SEMANA SANTA

Vamos a dar cuenta detalladamente de las ceremonias religiosas que han tenido lugar en nuestra Iglesia Parroquial durante los días de Semana Santa, y en que nuestro digno Cura Párroco don August. Rey ha demostrado extraordinarias condiciones para el desempeño de su sagrado Ministerio.

El miércoles de la semana pasada, notábase en la población la llegada de muchas familias de campaña que venían a hacer acto de presencia en las fiestas religiosas de Semana Santa; y noté, que no solo habían concurrido, todas las que en años anteriores acostumbraban a hacer acto de presencia, sino que vimos otras que no tenían por costumbre concurrir. De manera que las afirmaciones de *La Prensa* sobre el particular, solo revelan desconocimiento completo de lo que al respecto se asegura, con intención no muy en consonancia; porque en este caso resaltan las entelequias.

Ya en números anteriores habíamos dicho, que durante toda la Santa Cruzada, ocupaba nuestro Cura Vicario la cátedra sagrada, predicando y haciendo entre otros, por semana, y antes de venir a oír a quien que sus exhortaciones produjeran el fruto de las buenas obras; en la que se celebraban las fiestas en el mayor esplendor, sino la nota para las fiestas unidos de la sucesión.

Miércoles Santo

A las 7 de la noche, después del Rosario de costumbre se cantaron los Oficios de timbales, para lo que, teniendo a su cargo el armonizador nuestro Cura Párroco, era ayudado por el Teniente Cura don Francisco Acar y don Pedro B. Acar.

seres con toda la solemnidad que aquí puede dársele, atendiendo a los escasos elementos con que puede contarse.

Terminados los oficios dedicados a recordarse a comenzar a los oficios de la Penitencia.

Jueves Santo

Aunque el día no alagaba para salir a la calle, a causa de la torrencial lluvia, no por eso estuvo nuestro templo menos concurrido que el día anterior, con la circunstancia de que fueron muchos los fieles que en la Misa de las 10 recibieron la Santa Comunión, entre los que vimos respetables vecinos de la población y campaña.

Después de la Misa tuvo lugar la procesion por el interior del templo hasta el Monumento, reverente arreglado por las Hermanas Dominicas.

No faltó concurrencia en la Iglesia durante el día consagrado a la visita al Santísimo Sacramento.

Por la noche y a la hora del día anterior, se cantaron los Oficios de la Cruz y el Memento.

Terminados los Oficios, ocupó el Tribunal sagrado el señor Cura Vicario don Augusto Rey, leyendo el sermón de Institución que fue escuchado religiosamente por la inmensa concurrencia que llenaba por completo las tres naves de nuestro templo.

La verdad que aquella elocuente palabra, aquellos argumentos robustos con la fe, aquella oportuna acción que agigantaba al orador sagrado, eran más que suficientes para dominar al auditorio, máxime cuando el auditorio es católico y respetuoso como aquí sucede y que contribuya poderosamente para que el Padre Rey extendiera sus consideraciones hasta más de una hora.

Eran ya las 9 y 1/2 de la noche cuando se terminaron estas ceremonias; pero aun quedaron las oraciones de la Hora Santa que tuvieron lugar a la diez, no con la concurrencia de momentos anteriores pero tampoco faltó a ellas un buen número de fieles.

Viernes Santo

Al igual que el señor Cura Vicario celebró la Misa en el día anterior, así también en este tuvo a su cargo el Memento de la Cruz y todos los demás actos relacionados con las oraciones de la mañana en que infinidad de feligreses hicieron acto de presencia adorando la Santa Cruz.

Era la 1 de la tarde y ya en nuestra Iglesia se hacía imposible el penetrar por la inmensa concurrencia que llenaba las tres naves. Era que se esperaba oír nuevamente la palabra del Jefe de la Iglesia Departamental Padre Rey, que se había concurrido a la Misa de orador de talla, en los pocos días que hace lo contamos entre nosotros.

No se hizo esperar el orador sagrado: el Sermon de los Siete Palabras, que aún a los más fieles era éste el Sermon que debíamos oír de labios de nuestro digno Cura Vicario quien con muy cortos intervalos, habló por espacio de tres horas presentándonos vívidamente descritos los últimos momentos de nuestro Redentor.

Un amigo nos decía: después del Sermon del Padre Rey y ante la grima de sus oyentes cuando se iba al púlpito, por nuestra parte sentíamos no poder cualidades de literato para describir de manera animada la escena en que lo hacemos presente los religiosos que a todos se impresionan.

Contribuyó sin duda la gran atención del auditorio para que el orador, que hubiera podido solamente hacer metidos referencias en su brillantez, se dio cuenta de haber visto un absoluto dominio sobre la concurrencia, dominio que se debe a sus condiciones de orador.

Los siguientes sermón no obvió las fatigas del Padre Rey; pues que por la noche, después del canto de los Oficios y del Memento en que tomó parte como en las noches anteriores, ocupó nuevamente la Tribuna sagrada y pronunció el Sermon de la Soledad con los mismos bríos con que lo vimos en el día de la Institución y Siete Palabras.

No hay que decir que ahora como por la tarde, hubo muchos que oyeron al orador desde el Atrio, porque

penetrar en la Iglesia era imposible por estar completamente llena.

A las 9 y 1/2 abandonábamos el sagrado recinto, y muchas habrán tenido ocasión de reflexionar sobre las hermosas palabras del Presbítero Señor Rey de quien puede decirse que honra sobremanera al Clero Nacional.

Sábado Santo

Después del canto de las 7 Profetas del día y demás actos relativos, siempre celebrando el Padre Rey, precedió a la bendición de la Pila para cuyo acto ya habían llegado infinidad de fieles.

Un recuerdo del Padre Bergara

Convenientemente colocada en el Batisterio, estaba la hermosa Pila que nuestro querido y siempre recordado ex-Cura Parroco Don José Bergara regaló a nuestra Iglesia en nombre de sus padres, cuyos nombres se encuentran esculpidos en su elegante pedestal.

Únicamente puede concebirse un trabajo en mármol más delicado y mejor gusto que el que tiene la Pila que nos recordará siempre a un genio que nos ha querido, a un varón que honra la memoria de sus entes, a un padre, a un sacerdote, a un hombre muy útil cual es la Pila Bergara, ya que la que había reclamaba ser sustituida.

En la última parte que nos toca como católicos, muchas gracias al querido amigo, digno Cura Vicario de la Iglesia de Montevideo, Don J. C. Bergara.

Para concluir

Después de la solemne bendición de la Pila y cantadas las Letanías de penitencia, volvió al Padre Rey entonado el Gloria y el Credo. Después de haber leído el Evangelio que cubría el Altar Mayor y presentarlo en todos sus epígrafos profusamente iluminado y arreglado con todo el gusto con que saben hacerlo las virtuosas Hermanas Dominicas.

Y esto guardaba perfecta armonía con las galas que estaban adornadas la infinidad de familias que habían concurrido a celebrar la Resurrección del divino Redentor Crucificado.

Eran ya las 11 de la mañana cuando, como es de costumbre, incluyó en el programa el Memento de la Cruz y de las Hermanas y distinguidas Señoras, podían darse por terminadas las religiosas funciones de Semana Santa que tan buenos atractivos tuvieron en nuestra Iglesia Parroquial, y en que el pueblo mantuvo la cultura que siempre demostró en estas y análogas fiestas.

Podemos agregar que si el pueblo ha quedado más que satisfecho, con la enconante actividad del Señor Cura Parroco, éste también se muestra satisfecho de la conducta observada por los feligreses.

El día de Pascua

Queridos nuestros lectores que después de la gran fatigosa labor de Semana Santa, se entregó al descanso nuestro Cura Parroco Don Augusto Rey.

No, en la Misa solemne oficiada en este día por el Teniente Cura Don Francisco Osacar, otra vez ocupó la Tribuna sagrada el Padre Rey, pronunciando un bellísimo Sermon alusivo al día y en el que como en todos los anteriores, estuvo muy bien, sin que en él faltara el elemento que necesariamente produce el trabajo continuado de cuatro días, en la forma que dejamos relacionada.

Las Bibliotecas

Escolares

Nuestros lectores ya tienen conocimiento de que la Dirección General de I. P. dispuso poco ha que todas las Escuelas Públicas tengan la respectiva Biblioteca, que sirva no solo para que el maestro pueda consultar sus libros, sino también para que los alumnos puedan estudiar en ellos y aún llevar a sus casas con facilidad de devolución.

Esas Bibliotecas serían contrabandadas por el concurso popular y no podrán admitirse en ellas otros libros que los que designe la propia Dirección General.

A esos efectos invitó el Inspector Departamental de I. P. don Santiago Musio a un núcleo de caracterizados vecinos que se reunieron anoche en los salones de las Oficinas de la propia Inspección, procediendo después de un cambio de ideas al nombramiento de la Comisión que ha de iniciar esos trabajos.

Para vincular la acción de la Comisión popular con la de Inspección Pública, se acordó que el Presidente de esta (que actualmente lo es el señor Percibál) y el Inspector de Escuelas, deben formar parte de la Comisión popular. Esta queda constituida pues, en la forma siguiente: Presidente: *Dr. Alfredo Furiol*. Vice: *Dr. Federico N. Abadie*. Secretario: *Dr. Jorge H. Ballesteros*. Tesorero: *Dr. Aníbal M. Ferrero*. Vocales: *Dr. Manuel Cucheto*, *Dr. Ricardo J. Arco*, *Don Ricardo Hierro*, *Don Santiago E. Maso* y *Don Hilario Percibál*, que obtuvieron mayoría de votos en la Asamblea.

Es de esperarse que la Comisión nombrada emprenda activamente los trabajos para la realización de la obra que se proyecta, habiéndose ya de que para la recaudación de fondos se darán algunas fiestas como veladas etc. se organizarán kermeses y aún se recurrirá a la suscripción popular ya sea en una sola cuota o mensual.

No tiene duda que las Bibliotecas escolares son de altísima conveniencia pública y por eso es de esperarse que el pueblo se preste todo su concurso que no importa un gran sacrificio.

NUESTRO DIRECTOR

A objeto de asistir a una reunión partidaria, marchó en estos días para la 6.ª sección el Director de esta hoja, juntamente con nuestro amigo el joven Fermín Hentou.

De hoy a mañana regresarán a la población, pudiendo en el próximo número dar cuenta del resultado de aquella Asamblea que se anunciaba fuera numerosa, según el entusiasmo de los compañeros de causa.

«La Tradición»

Sigue ocupando en el escenario de la prensa el lugar destinado a la defensa del Partido Colorado, nuestro estimado compañero *La Tradición* que se publica en Tacuarembó bajo la acertada dirección del señor Luigio de los Reyes y Arigas.

Lo que motivó la noticia de su desaparición, fué el haberse retirado de su redacción los decididos compañeros don Alfredo Montes de Oca y don Miguel Huguen.

Los temíamos de que el cese del valiente compañero haya quedado desconocido.

Sociedad Obrera de Socorros Mutuos

A pedido del Presidente de la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos don Conrado Sturm y del Tesorero don Manuel José Acuña, hacemos constar que la comida que se dio en los últimos días en el Hotel de la Villa, no fué custodiada con los fondos de la Tesorería, sino que esos fondos fueron solventados particularmente por los asociados que a esa comida asistieron.

Los compañeros en adelante se aconsejan de no permitir que muchos señores, que se llevan en el trabajo, que se les da a conocer sus parientes que en el aspecto político suscriben.

Los certificados negativos

Llamamos la atención de la carta que hoy publicamos referente a los certificados negativos y pruebas suptorias, que hemos tomado de los diarios de Montevideo, donde la remitió el Agente Fiscal de Rivera doctor Mario Berro.

No se trata de un nuestro correligionario; sino que el doctor Berro milita en las filas del Partido Nacio-

nal, y por lo mismo tiene doble autoridad su palabra, al consignar que los nacionalistas hacen todo lo que pueden, no obstante el puritanismo con que se nos presentan haciendo alarde muchos diarios de Montevideo y campaña.

A cada uno lo suyo.

El Sr. Jefe Político

Después de varios días en que anduvo por campaña, regresó ayer tarde a la población el señor Jefe Político don Bernardo G. Berro, a quien presentamos nuestro respetuoso saludo al hacer votos porque sea provechoso a la administración pública el viaje que acaba de realizar.

El Registro Cívico

Llega a nuestro conocimiento que no obstante haber sido el domingo último el primer día hábil para la inscripción de los ciudadanos en el Registro Cívico, no se inscribió en nuestro departamento un solo ciudadano, en razón de no haberse podido formar quorum de miembros de la mesa inscriptora en ninguna de nuestras siete secciones.

Ya tiene que empezar por arrugar la frente la Junta Electoral, si es que se quiere aprovechar el tiempo de la inscripción.

Esta actitud de los miembros de las mesas inscriptoras, está por completo reñida con la actividad de los ciudadanos colorados y blancos que se agitan de manera extraordinaria proclamando la inscripción en el Registro Cívico.

No ha lugar

La solicitada que nos remite a Un Nacionalista para publicar en LA CRUZADA no puede ver aquí la luz pública; en primer lugar por no venir suficientemente gratuita y porque no queremos tampoco penetrar en campo ageno con impresiones que no se avienen con nuestra propaganda. Ellos son blancos y que se entiendan como puedan.

V. DA SOCIAL

En el desempeño de su Ministerio ha salido para campaña el Teniente Cura de nuestra Parroquia don Francisco Osacar.

Después de haber permanecido durante los últimos días feriados en su establecimiento de campaña, debolió, regresaron a la población los apreciables hermanos don Indalecio y don Cirilo Rodríguez.

Regresó también de los Corrales en donde reside su familia, el apreciable empleado del Juzgado Letrado don José M. Bas.

Contragaron matrimonio el sábado último, el señor Rafael de Grencio y la señorita Fermín Enzaldo.

Desde hace días se encuentra en la población de regreso de su viaje a Montevideo el Farmacéutico D. Antonio Faico.

Han regresado a la población después de haber pasado una temporada en Zapicón, las simpáticas señoritas Julia y Carmen Zibahgu.

Aprovechando las vacaciones que ofrecen los días de Semana Santa, vinieron al seno de los suyos, las apreciadas educadoras Carolina Maso, Lola Vico y Faustina Acuña, quienes marcharon nuevamente a sus respectivas escuelas, una vez terminados aquellos días feriados.

Ayer ayer marchó para el Parado el Director de El Orden don Ricardo Hierro hijo, de donde regresará de mañana a pasado.

Ayer tuvimos ocasión de saludar en las Oficinas del Juzgado Letrado al Comisario de la 1.ª Sección Capitán don Nicasio Giménez, quien supleniendo ha venido obedeciendo una orden judicial para prestar alguna declaración.

Es presumible que hoy marchó a la sección que tiene a su cargo dicho funcionario.

Varios ciudadanos afiliados al Partido Nacional marcharon ayer para el Parado, con motivo de una reunión política que ayer de

be haberse verificado en aquel lugar.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el aviso que en la sección respectiva publicamos, referente al traslado de la casa de comercio del señor Braulio Tanco y Compañía.

Se nos dice que el lunes próximo tendrán lugar en nuestra Parroquia los funerales en sufragio de la que en vida se llamó Genera Olivera de Lapaz, para lo que oportunamente invitarán sus hijos.

Aquí en este rincón de la sección que llaman «femeninas», vamos a dar la noticia, que corren malos vientos para el Juez de Paz de la 6.ª Don Aurelio Nogueira.

Esto, es decir el lugar que destinamos para la noticia, quiere decir que se trata de cosas muy reservadas; y así en reserva lo contamos. No lo propaguen las lectoras.

AVISOS

Braulio Tanco y Cia

«53»

Participamos a nuestros clientes, y a todos los que nos quieran favorecer, que hemos trasladado nuestra casa de comercio a la esquina de la Plaza, frente al local que ocupábamos antes, con la denominación de ALMACEN, BAZAR, TIENDA NUEVA.

También les avisamos que estamos recibiendo un excelente surtido de artículos para invierno que nos proponemos vender en condiciones tan ventajosas como el primero, en los distintos ramos que abarca nuestra casa.

Agradecemos a los que nos visitan aunque no sea más que para convencerse que lo que les decimos es verdad.

Treinte y Tres, Abril 8 de 1901.

Rectificación de partidas

De mandato del señor Juez Letrado Departamental doctor don Alfredo Furiol se hace saber: que en los autos instados de don Manuel y donña Manuela Pereira y donña Casilda Moreno, se ha presentado don Pedro Bucanata solicitando la rectificación de las partidas siguientes:—El infrascripto Francisco Osacar Teniente Cura de esta parroquia de «53» Certificado: que en libro primero de bautismo al folio doscientos ochenta y dos, se halla la partida siguiente: En el día dos de Octubre de mil ochocientos sesenta y seis, el Pbro. don Tomás Llobet Teniente Cura de esta parroquia Iglesia de Nuestra Señora del Pilar y de San Rafael de Corro Largo, en la Ayuda parroquial del pueblo de los «53», bautizó solemnemente a un niño que se llamara Juan de Dios que dijeron haber nacido en el ocho de Marzo de este año, hijo legítimo de Benito Pereira, natural de Yaguarón en el Brasil y de Casilda Moreno, natural de Maldonado y vecinos de Guiterrez, fueron padrinos Virisimo Pereira y su esposa doña María Macedo de este vecindario en Guiterrez, a quienes advierto el parentesco espiritual y demás obligaciones, y para que conste lo firmo: (José Reventos).—Concuerda con el original a que me refiero y a petición de parte interesada, expido la presente que sello y firmo en «53» a trece de Junio de mil ochocientos noventa y nueve. Francisco Osacar I. C.—Certifico que el precedente testimonio ha sido registrado en esta Dirección, de acuerdo con las disposiciones de la Ley sin que exista constancia de haberse dictado sentencia que lo modifique o anule. Montevideo 30 de Agosto de 1900. L. F. Bollo. El infrascripto Cura Vicario de la ciudad de Melo. Certifico que en el libro tercero de matrimonios celebrados en esta Vicaría al folio cuarenta y ocho se halla la partida que literalmente dice: El día doce de Noviembre de mil ochocientos cincuenta y seis, yo el infrascripto Cura Vicario de esta parroquia Iglesia de Nuestra Señora del Pilar y San Rafael del Corro Largo, después de corridas las tres conciliares proclamas y hechas las

